

IGNACIO CÍA, DIBUJANTE Y PINTOR

José María MURUZÁBAL DEL SOLAR
jmmuruza@gmail.com

El pasado viernes 19 de febrero del 2021 recibimos la noticia del fallecimiento de Ignacio Cía. Tuve la ocasión de conocer al hombre y al pintor, dada la larga amistad que mantuvo con mi padre, José M^a Muruzábal del Val, forjada en la labor que desarrolló éste en la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, especialmente en las salas de exposiciones y en la obra social de la Caja. Mi padre siempre recordaba la ayuda que prestaba Ignacio para la Cabalgata de los Reyes Magos, en las instalaciones de la Casa de Misericordia. A mí me toca recordar al Ignacio Cía, pintor y dibujante.

EL HOMBRE

Ignacio Cía Iribarren nació en Pamplona el año 1933. Tras sus estudios ordinarios se formó como profesor mercantil. Paralelamente, dado su gusto e interés por el dibujo y el arte, estudió cinco años en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, donde siguió el magisterio del profesor Gerardo Sacristán. Posteriormente trabajó en el Crédito Navarro de Pamplona. Abandonó dicho banco para ponerse al frente de la Casa Misericordia, labor que desarrolló durante más de 30 años, desde 1966 hasta 2001. Entre sus funciones en la Junta de Gobierno de la Casa de Misericordia, y posteriormente también tras su jubilación y hasta su fallecimiento, destacó su trabajo en la Comisión Taurina, impulsando decididamente las corridas de toros de las fiestas de San Fermín y la propia Feria del Toro. También colaboró con su pluma en las páginas del diario El País.

Bajo su auspicio como director de la Meca y miembro destacado de su Comisión Taurina, alcanzó a situar la feria taurina sanferminera en el Olimpo de las tres ferias más importantes del orbe taurino español, junto a las de Madrid y Sevilla.; fue éste un trabajo realizado siempre con rigor y excelentes resultados para la sociedad pamplonesa. Con su llegada a dicha Institución se acometió también la ampliación de la plaza de toros, con el conocido proyecto del arquitecto tudelano Rafael Moneo. El coso pamplonés, indispensable en San Fermín, pasó a la consideración de Monumental.

La dirección de la Casa de Misericordia recordaba el papel vital de Ignacio Cía dentro de dicha institución "Durante su periodo de gerencia, la ingente labor de Cía al mando de la institución fue la transformación del antiguo asilo de la Meca en una moderna residencia para personas mayores a las puertas del Siglo XXI". Por encima de otras consideraciones, ésta creo fue la labor esencial de la existencia de Ignacio Cía, por encima de su faceta artística o de su labor taurina. Una vez jubilado, permaneció muy ligado a la institución benefactora pamplonesa.



Ignacio Cía con el cartel de San Fermín de 2008.

sa. Para ella elaboró el cartel del año 2008, representando "un toro persiguiendo la punta de un capote, un toro que humilla, bravo y que embiste por derecho". En la presentación de la obra se decía que el cartel "tiene un colorido inspirado en los expresionistas alemanes, aunque no tenga nada que ver con esa corriente. Son colores vibrantes, que llaman la atención" (Diario de Navarra, 13-2-2008). También ilustró, varias veces, la Feria de la Magdalena de Castellón.

Ignacio Cía llevó a cabo diversas exposiciones en Pamplona. La primera fue el año 1953, con apenas 20 años y en plena juventud; posteriormente lo hizo en 1964, en la sala de García Castañón de la CAMP



Abuelo de la Meca. Tinta. 30 x 24 cm.

(exponiendo 51 cuadros), lugar donde repitió en febrero de 1983 (exponiendo 32 obras); esta era la sala de exposiciones que dirigió mi padre durante más de 30 años. En diciembre de 1988 mostró su obra en la Galería Pintzel, de la calle Abejeras. En el mes de febrero de 1993 expuso en los salones del Hotel Maisonnave (exponiendo 21 obras). Finalmente, en junio de 2009, colgó sus lienzos en la galería Tdieciseis, concretamente obra taurina (28 cuadros). En el ámbito personal y familiar, Ignacio Cía contrajo matrimonio con M^a Teresa Elía Goñi, teniendo el matrimonio tres hijos, Fermín, Javier y Teresa.

EL ARTISTA

Aunque nunca se dedicó profesionalmente a la pintura no ha dejado de practicarla durante casi sesenta años. En su obra artística ha trabajado diferentes temáticas. Entre ellas destaca especialmente el paisaje navarro, tanto el paisaje rural como el paisaje urbano y el mundo taurino, a lo que fue muy aficionado. También practicó con éxito la figura y el retrato (Fernando Moreno, Teresa, Sr. Montes, Srta. Bujanda, Srta. Úrsula, Sr. Echauri, Sr. Onieva, Autorretrato, Mi abuelo, etc.) o el bodegón. Además, Ignacio Cía fue un excelente dibujante, tradición que le viene de su pariente, el pintor Ricardo Tejedor; el título *Abuelo de la Meca*, que conserva nuestra colección familiar y que sirvió de portada al catálogo de su exposición de 1983 en la CAMP, supone un ejemplo bien demostrativo de lo que afirmamos. Así lo atestiguaba Valentín Arteta en la crónica de dicha exposición "En efecto, Cía domina la disciplina del dibujo, como se aprecia en sus retratos y en sus apuntes de figuras: gitanas, tertulias de barrio, encierro, ciclista en movimiento, músicos, de estos da una visión un tanto expresionista" (DEIA, 20-3-1983).

El crítico de arte José Antonio Larrambeberé, en el folleto resumen de las exposiciones en la sala CAMP de García Castañón (ciclo 1963-64), hablaba de la diversidad en la obra de este pintor de la siguiente manera, "no es extraño que la pintura de Ignacio Cía sea heterogénea de estilos y que éstos fluyan, al parecer, de la influencia de otros pintores, y, también, de su respuesta a los estímulos que recibe de los dispares temas que desarrolla, cada uno de los cuales encuentra en el pintor reflejo diferente. De ahí que entre sus cuadros existan diferencias tan notables como puede haberlas entre el romanticismo y el expresionismo, por citar dos tendencias antagónicas que inciden en el pintor".

La obra paisajística de Ignacio Cía entronca con la mejor tradición de la pintura navarra, de la que él mismo siempre bebe. Estamos ante composiciones sencillas de estructura y de líneas, pero que aparecen dotadas de personalidad, de notable profundidad y caracterización. Una obra pictórica basada en el dominio del dibujo, de las líneas y de la composición. Y, además de todo ello, de enorme sentido colorista, empleando colores puros y limpios, valiente en la entonación, buscando contrastes sin estridencias, a través de una lograda composición, con materia empastada, pero que acaba por resultar suelta



La florista. Obra de los años 90.



Pueblo navarro. Óleo en cartón. 55 x 31 cm. años 60.

Plaza del Castillo, Recoletas, Jarauta, la Taconera, Paseo de Valencia, San Cemin, Curtidores, la Calle del Carmen o de la Navarrería, Plaza de San Francisco, cualquier rincón del viejo Pamplona o el Molino de Ciganda.

Y, finalmente, su pintura taurina que es la expresión de un sentimiento vital y estético por la Fiesta. Dicha temática es central en la producción pictórica de Ignacio Cía. La representación del toro, especialmente dentro de la Fiesta, en el ámbito de la plaza. Títulos como Patio de caballos, Suerte de varas, Pasello, Desolladero, Picador, Pablo al quiebro, Morante, Poniéndole en suerte, etc. Una pintura plena de sentimiento, de colores y luces, de destellos y momentos, "vibrante de sentido, color y movimiento" como decía Martín Cruz en el prólogo del catálogo correspondiente a la exposición de 2009, en la Galería Tdleciseis de Pamplona.

Y una pintura hecha de recuerdos o ayudándose con fotografías "siempre hechas por él", como recordaba el propio Ignacio. El propio autor explicaba su sentimiento estético por lo taurino con las siguientes palabras "dentro de una corrida de toros hay momento de gran belleza plástica. Una postura del torero, un gesto del caballo. No siempre tiene que aparecer el toro" (Diario de Navarra, 26-6-2009).

En el catálogo de la exposición del Hotel Maisonnaive, del año 1993, escribía "Cuando uno toma el pincel, las diversas sensaciones de la vida, unas gratas y otras menos y hasta amargas, afluyen para ser plasmadas. En mis cuadros expreso más bien escenas agradables, o cuando menos, amables a las que se suele encasillar en lo llamado "costumbrismo". Todavía no sé si esta selección, que no representa el lado triste de la vida, es una especie de mecanismo de

defensa contra los ataques de desasosiego, en un intento de perpetuar aquellos momentos gratos que son los que nos dan ánimo para continuar y también disfrutar todo lo positivo que tiene nuestra vida".

Salvador Martín Cruz resumía, con su habitual maestría, la labor artística de Ignacio Cía "Hace unos cuantos años, cuando en la sala de García Castañón tomé contacto con la obra de Ignacio por primera vez, la verdad es que me sor-



Curtidores. Óleo en lienzo. Años 80.

y fresca donde se precisa. Y todo ello en temas cercanos de Navarra. En los títulos que aparecen en los catálogos de sus exposiciones aparecen obras de Azoz, Arre, Cizur Menor, Villava, Sarriguren, Artica, Otano, Estella, Villava, Burlada, etc. Y múltiples temas de su querida Pamplona, Biurdana, Plaza de la Cruz,



Panorámica desde Artica. Óleo en lienzo. Años 60.

prendí con sus buenas maneras. Hoy, cuando ya sé bastantes cosas más de él, cuando hasta le he visto pintar y hasta he charlado en algunas ocasiones con él, ante su pintura no sé si enfadarme o alegrarme. Es sencillo. Aunque Ignacio me parece un estu-pendo aficionado, acaso tuviese que pedirle más, solo y simplemente porque puede mucho más, tanto como para hacer de su pintura algo más que un simple pasatiempo" (Diario de Navarra, 9-12-1988). Este fue, en apretada síntesis, el periplo vital y la obra estética de Ignacio Cía, dibujante, pintor y, por encima de todo, pamplonés hasta la médula. **PRE GON**



Banderillas. Óleo en cartulina. 1978.

Poniéndolo en suerte.
Óleo en lienzo. 2002.

